



LA CIUDAD PROCLAMADA

Sevilla en el discurso del Pregón Oficial de la Semana Santa en el siglo XXI

ÁLVARO RAMOS RUIZ (INFO@ALVARORAMOSRUIZ.COM)¹

¹ Universidad Loyola, España

PALABRAS CLAVE

*Pregón
Semana Santa
Sevilla
Discurso oral
Análisis del discurso
Identidad urbana
Religiosidad popular*

RESUMEN

El Pregón Oficial de la Semana Santa de Sevilla constituye un acontecimiento clave para la proyección cultural y religiosa de la ciudad. Este discurso oral no solo anuncia la celebración, sino que también construye y reconstruye una imagen de Sevilla que integra dimensiones urbanas, históricas, sociales y devocionales. Este artículo analiza cómo se representa Sevilla en los pregones del siglo XXI. Para ello, se aplica un análisis semiautomatizado del discurso, que combina técnicas cuantitativas y cualitativas que permiten identificar las principales estrategias retóricas y narrativas empleadas por los oradores. Los resultados muestran que Sevilla no se limita a ser escenario de las procesiones, sino que aparece como protagonista del relato cofrade, personificada y dotada de emociones humanas y evocada como una ciudad mística y sagrada. El estudio concluye que el pregón es un espacio de narración colectiva donde discurso, tradición y religiosidad popular configuran el imaginario sevillano.

Recibido: 15 / 12 / 2025

Aceptado: 01 / 04 / 2026

1. Introducción

La Semana Santa es una de las celebraciones más arraigadas en la cultura y la tradición de numerosas ciudades españolas (Ramos Ruiz, 2018). Esta fiesta no solo representa una manifestación religiosa, sino que también se constituye como un evento sociocultural que articula diversas dimensiones de la identidad urbana. Aunque la Semana Santa tiene sus orígenes en el siglo IV (Floristán, 2002), su desarrollo se produce especialmente a partir de los siglos XII y XIII, donde se escenificaban episodios de la Pasión de Cristo dentro de los templos (Romero Mensaque y Domínguez León, 2003). En Sevilla, el proceso de consolidación fue especialmente importante. Desde la conquista de Fernando III en 1248, la ciudad vivió una profunda reorganización religiosa y social en la que las hermandades desempeñaron un papel fundamental, primero en ámbitos asistenciales y gremiales y, más tarde, como corporaciones penitenciales (Luque Teruel, 2016). A mediados del siglo XV, la introducción de la penitencia pública transformó de manera decisiva el carácter de la fiesta, dando lugar a las primeras cofradías que incorporaron la estación de penitencia a la liturgia, proceso que cristalizó con fuerza en el siglo XVI (Sánchez Herrero, 1995). Desde entonces, la Semana Santa sevillana ha gozado de un gran seguimiento popular, que la ha convertido en un fenómeno cultural de primer orden que, a lo largo de los siglos, ha consolidado una red de hermandades, un riquísimo patrimonio artístico y un conjunto de rituales que articulan la vida urbana y la identidad colectiva.

Gracias a esta evolución histórica, Sevilla se ha erigido como un referente internacional de la Semana Santa. Por ello, la ciudad se convierte cada primavera en escenario de un gran teatro ritual en el que convergen la fe, el público asistente y el entorno urbano. El carácter de «hecho social total», en el sentido maussiano, resulta particularmente evidente en la capital andaluza, donde la Semana Santa involucra a los distintos sectores sociales, articula dimensiones económicas y políticas, moviliza expresiones artísticas de primer nivel y produce un relato identitario que se proyecta tanto hacia el interior de la comunidad como hacia el exterior (Moreno Navarro y Agudo Torrico, 2012b). Sevilla se reconoce y se reinventa en la fiesta, dramatizando en su espacio urbano un discurso colectivo donde se entrelazan tradición, modernidad, religiosidad popular y disputas simbólicas.

En este contexto, el pregón adquiere un protagonismo especial. Esta manifestación oral constituye una de las formas más antiguas de comunicación, utilizada desde tiempos remotos para la transmisión de noticias (Seijas Muñoz, 2006). Sin embargo, es a partir de los años treinta del siglo XX cuando el pregón adquiere un carácter más intelectual y una mejor estima social (Mira Ortiz, 2006). Es en esa década cuando aparecen los primeros pregones de la Semana Santa en Andalucía, entre ellos los de Sevilla. Con el paso del tiempo, el pregón ha ido ganando relevancia religiosa, social y cultural dentro del mundo de las hermandades, incrementándose la organización de este tipo de actos. Por ello, el pregón se ha consolidado como un evento de primer orden en el ámbito cofrade, debido a su carácter informativo, literario y simbólico (Ramos Ruiz, 2024). Además, se ha establecido como un elemento esencial para la promulgación y la difusión de esta celebración (Ramos Ruiz, 2018). En Sevilla, el Pregón Oficial de la Semana Santa se erige como un acontecimiento que trasciende lo religioso y se ha transformado en un acto de proyección cultural de la ciudad.

El Pregón Oficial sevillano, pronunciado por diferentes personalidades —poetas, periodistas, políticos, académicos o artistas—, constituye un discurso literario que año tras año construye y reconstruye una representación de la ciudad. A través de él, se evoca no solo la imaginería procesional y el fervor devocional, sino también la Sevilla histórica, sus paisajes urbanos, sus barrios y su gente. La Semana Santa ofrece, así, un marco ideal para examinar cómo se articula la identidad sevillana en un contexto de tradición y modernidad. El pregón, en este sentido, se convierte en un espacio discursivo donde se presentan y se sintetizan las diferentes miradas de la Semana Santa, ofreciendo una narración que reafirma la identidad de la ciudad al tiempo que la proyecta hacia el exterior. Por tanto, como sucede con otros discursos públicos, el pregón, además de transmitir información, configura y refleja la realidad, moldeando la percepción y la comprensión que los ciudadanos tienen de su entorno (Arévalo *et al.*, 2018). En esta línea, las palabras empleadas por los pregoneros sirven como medio para describir y representar aquello

que se ha experimentado, constituyéndose en instrumentos de construcción social (Labbé y Monière, 2008).

A pesar de esta relevancia, en la actualidad existen muy pocos trabajos científicos que aborden el estudio de los pregones. Se cuentan los estudios de Mira Ortiz (2006) sobre los pregones de Murcia o los de Lipari (2014) sobre Valladolid. En el caso de Andalucía, algunos trabajos recientes se han centrado en Granada, donde Ramos Ruiz (2018, 2022, 2023, 2024, 2025b) ha analizado la historia, la poética y las funciones de esta pieza oratoria. En el caso de Sevilla, aunque siguen siendo escasos los estudios específicos sobre el Pregón Oficial, comienzan a aparecer algunas aproximaciones parciales centradas en dimensiones concretas del discurso, como la construcción discursiva de la Virgen de la Macarena (Ramos Ruiz, 2025a), la poesía cofrade como recurso estilístico (Ramos Ruiz, 2025c) o la construcción identitaria del barrio de Triana en los pregones sevillanos (Ramos Ruiz, 2025d). Sin embargo, todavía no se ha abordado de manera específica la representación discursiva de la ciudad de Sevilla en su conjunto. Esta laguna sigue resultando llamativa si se tiene en cuenta que la capital andaluza, como referente internacional de esta celebración, organiza cada año un pregón de gran repercusión mediática, social y cultural, que influye, además, de forma decisiva en la construcción del imaginario urbano.

Por todo ello, el presente artículo tiene como propósito analizar la representación de la ciudad de Sevilla a través del discurso del Pregón Oficial de Semana Santa. Para ello, se ha propuesto un análisis de discurso semiautomático de los pregones oficiales hispalenses del siglo XXI con el fin de identificar las estrategias retóricas y narrativas empleadas por los pregoneros para representar la ciudad. Este análisis permitirá comprender cómo se configura la identidad sevillana en el marco de la Semana Santa, así como conocer de qué manera este evento cofrade se utiliza como una plataforma para reforzar y difundir una imagen específica de la ciudad. Se examinará cómo en estos discursos se articula un relato en el que convergen lo religioso, lo artístico, lo histórico, lo social y lo urbano, y cómo dicha narrativa contribuye a proyectar una imagen de Sevilla.

El artículo se organiza de la siguiente forma. En primer lugar, se presentará una revisión teórica sobre el concepto y las características del pregón de Semana Santa. Seguidamente, se describirá el corpus de textos seleccionados y se explicará la metodología de análisis de discurso aplicada. A continuación, se expondrán y discutirán los resultados de la investigación. Finalmente, se presentarán las conclusiones.

2. El Pregón de Semana Santa: definición y características

El pregón constituye una de las tradiciones discursivas más longevas de la cultura hispánica, con un recorrido que se inicia en la Edad Media y se prolonga hasta la contemporaneidad, experimentando transformaciones profundas tanto en sus formas como en sus funciones (Pérez-Salazar, 2016). Ante la falta de medios masivos de comunicación, la palabra hablada era el principal instrumento para transmitir creencias, ideas y noticias en una sociedad mayoritariamente analfabeta (Ramos Ruiz, 2018). Los pregones surgen, por tanto, como acto de convocatoria o anuncio dirigido a un grupo social, componiendo, en palabras de Bajtin (1990) el retrato sonoro de la multitud. Dichos pregones se empleaban en diversos ámbitos de la sociedad, incluyendo la política y el comercio, con el propósito de difundir hechos relevantes o anuncios importantes (Seijas Muñoz, 2006). Sin embargo, el oficio de pregonero era uno de los peores considerados dentro de la escala del orden social (Domínguez Ortiz, 1990). Con la modernidad, el pregón se convierte en un género festivo y ceremonial (Pérez-Salazar, 2016). Y, sobre todo, a partir de los años 30 del siglo XX, el pregón adquiere un carácter más intelectual y una mejor estima social por parte de los pregoneros (Mira Ortiz, 2006). Desde entonces, el pregón se asocia sobre todo a la apertura de celebraciones populares —fiestas patronales, carnavales, ferias o Semana Santa—, y es enunciado por personalidades de relevancia cultural, política o social (Pérez-Salazar, 2016).

El pregón ha sido definido de diversas maneras en la tradición lexicográfica y académica española (Alonso Pedraz, 1986; Covarrubias, 1611/2006; Real Academia Española, 2014; Sánchez, 2000). Todas ellas coinciden en subrayar la oralidad pública y solemne del pregón, es

decir, la idea de que se trata de una publicación o proclamación hecha en voz alta, en espacios comunes y ante una colectividad, destinada a garantizar que la información llegue a conocimiento de todos. Sin embargo, si nos centramos exclusivamente en el pregón de Semana Santa, consideramos que la definición que más se ajusta a este evento cofrade es la propuesta por Ramos Ruiz (2024) que dice que el pregón

es un discurso solemne, generalmente de carácter literario y religioso, que se pronuncia en un acto público antes del inicio de la Semana Santa. Además, su objetivo principal es exaltar y difundir el significado espiritual, cultural y artístico de esta celebración, así como destacar el valor de las cofradías, las imágenes y las tradiciones vinculadas a la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. El pregón suele estar a cargo de una persona destacada del mundo de las cofradías, ya sea por su trayectoria cofrade, su relevancia cultural o su vinculación con la fe, y se convierte en un acto simbólico que marca el comienzo de los preparativos propios de la Semana Santa en una determinada ciudad. (p. 53)

Por otro lado, la importancia del pregón de Semana Santa solo puede entenderse desde una doble perspectiva, como expresión de la religiosidad popular y como elemento que configura la memoria colectiva. Por un lado, se inserta en el patrimonio inmaterial andaluz, donde la oralidad comparte protagonismo con la imaginería, la música y la estética procesional. El pregón, al condensar palabra poética, testimonio personal y evocación ritual, constituye una pieza esencial de este acervo. Por otro lado, se erige como una manifestación de la memoria, ya que, mediante recursos literarios, la ciudad se narra a sí misma, rememora un pasado compartido, reafirma símbolos colectivos y proyecta horizontes de futuro. En este sentido, cumple la función que Moreno Navarro y Agudo Torrico (2012a) atribuyen a las expresiones culturales andaluzas que actúan como marcadores de identidad en los que confluyen tradición, innovación y cohesión social.

Como cualquier obra artística, el pregón se despliega en tres tiempos (Lipari, 2014). La primera fase corresponde al proceso creativo, en el que el pregonero redacta su texto y define su posición personal frente al acontecimiento festivo. Durante esta etapa, la escritura no solo establece el contexto temporal del pregonero, reflejando la época en la que vive, sino que también lo ubica dentro de una dimensión histórica más amplia, donde su obra adquiere un significado perdurable (Lipari, 2014). En lo formal, el pregón se configura como un texto plural que admite géneros diversos —prosa, poesía, texto dramático— e incluso combinaciones entre ellos, lo que le aporta una gran riqueza expresiva (Ramos Ruiz, 2022). En lo temático, los pregones anuncian las cofradías y los desfiles procesionales, además, exaltan los valores religiosos y espirituales propios de la Semana Santa (Lipari, 2014). Sin embargo, más allá de esta función, estos textos suelen incorporar un fuerte componente autobiográfico, como los recuerdos personales del pregonero, su experiencia de la ciudad y su vivencia de la religiosidad popular. Esa dimensión subjetiva otorga al pregón un carácter testimonial que refuerza su autenticidad y cercanía con el auditorio.

La segunda fase es la celebración pública del pregón. En este momento el texto cobra vida en la voz del pregonero y se convierte en acto ritual. La transmisión oral, recitada o leída, confiere al pregón un carácter único e irreplicable, puesto que es una pieza efímera marcada por la intensidad del acto en vivo y la conexión directa con el público (Lipari, 2014). Aunque por lo general se trata de un discurso individual, en ocasiones, puede ir complementado por otros recursos que enriquecen la alocución, tales como la música en directo, los efectos de luz, las proyecciones audiovisuales o la ambientación sonora, entre otros (Ramos Ruiz, 2022).

La tercera etapa corresponde a la publicación y difusión posterior del pregón. La edición impresa permite a la audiencia una relectura y una reflexión más pausada, más allá de la oratoria pública. De esta forma, el impacto de la pieza se extiende y asegura su permanencia y difusión en el tiempo (Lipari, 2014). Esta perdurabilidad otorga al pregón un importante valor de crónica histórica, puesto que sirve como testimonio que permite conocer la evolución y transformación que ha experimentado una misma Semana Santa con el paso del tiempo (Ramos Ruiz, 2025a). De esta forma, se produce un equilibrio entre lo efímero del acto en vivo y la perdurabilidad de la

palabra escrita. En esta dialéctica, la escritura busca conservar en la semieternidad aquello que, por su naturaleza oral, es efímero y fugaz (Ong, 1993).

El pregón se configura, por tanto, como una síntesis entre oralidad y escritura, entre palabra dicha y palabra escrita. Dos elementos que se entrelazan de manera inseparable. El texto, que actúa como guion de lo que se quiere transmitir, y la oratoria, la comunicación al público que constituye el núcleo de este acto (Ramos Ruiz, 2022). La oralidad, por consiguiente, es la que confiere al pregón su verdadera esencia. Gracias a ella, el orador establece una conexión inmediata y efímera con su audiencia. Esto da lugar a la creación de un espacio de encuentro entre el orador y los oyentes, entre el pensamiento del pregonero y las expectativas del público (Lipari, 2014). De este modo, el pregón trasciende el marco de un simple discurso literario para convertirse en práctica ritual cargada de significados comunes. Es en ese momento de encuentro donde se produce la comprensión del pregón.

El análisis de esta dualidad se enriquece al situar el pregón en el marco más amplio de las expresiones culturales andaluzas. Como señala Moreno Navarro (2012), este tipo de manifestaciones son portadoras de memoria y referentes de identidad, pues articulan elementos antropocéntricos, igualitarios y relativistas que caracterizan a la cultura andaluza. En este contexto, el pregón puede entenderse como un espacio simbólico donde se actualizan valores compartidos, al mismo tiempo que se expresan tensiones entre lo local y lo universal, entre la tradición y la modernidad. El pregón, como puede suceder con las procesiones o el flamenco, no es mero folklore, sino un dispositivo cultural que vehicula significados profundos sobre la pertenencia y la identidad.

Por último, cabe destacar que el pregón puede entenderse como una expresión narrativa inscrita en el ámbito de la religiosidad popular. En tanto que relato literario y testimonial, comparte los rasgos fundamentales de estas manifestaciones, como es la combinación de elementos doctrinales con tradiciones culturales y emocionales que dotan de sentido comunitario a la celebración (Fernández de Paz, 2000; Moreno Navarro, 2023; Rodríguez Becerra, 2011). En los pregones, pues, se observa cómo la memoria personal se funde con la memoria colectiva, en un ejercicio de reafirmación identitaria que se renueva año tras año. De este modo, el pregón se sitúa en la intersección entre arte, rito y memoria, consolidándose como un género discursivo singular, indispensable para comprender no solo la Semana Santa, sino también la cultura andaluza en su conjunto.

3. Corpus y metodología

Para alcanzar los objetivos de la investigación, se procedió a la compilación de un corpus para fines específicos integrado por los textos de los Pregones Oficiales de la Semana Santa de Sevilla correspondientes a los últimos veinticinco años (2000-2025). Si bien se tiene constancia de pregones anteriores desde finales de la década de los años 30 del siglo XX, se optó por delimitar el corpus a este período reciente con el propósito de garantizar una mayor y mejor observación de las tendencias discursivas cofrades contemporáneas. La amplitud temporal de la muestra permite dotar al estudio de una perspectiva diacrónica, lo que permite analizar la evolución del discurso a lo largo del tiempo. Cabe señalar, no obstante, que existen dos excepciones dentro del intervalo considerado, como son los años 2020 y 2021, en los que, como consecuencia de la pandemia de la COVID-19, no se celebró el acto del pregón. La selección del corpus se ha guiado por criterios de representatividad, equilibrio y adecuación a los objetivos de la investigación, aspectos considerados fundamentales en el diseño y la evaluación de corpus lingüísticos (Biber, 1993; Egbert *et al.*, 2022). Estos principios constituyen parámetros esenciales en la compilación de corpus aplicados al estudio del discurso en el ámbito de las Ciencias Sociales. El corpus final está compuesto por un total de 24 pregones, con una extensión de 309.087 palabras, tal y como se detalla en la Tabla 1.

Tabla 1. Año, nombre del pregonero/a oficial de la Semana Santa de Sevilla y número de palabras.

Año	Nombre y apellidos del pregonero/a	Número de palabras
2000	Joaquín Caro Romero	10.257
2001	Carlos Herrera Crusset	12.210
2002	Francisco J. Ruiz Torrent	10.539
2003	Francisco José Vázquez Perea	11.855
2004	Rafael de Gabriel García	13.848
2005	Antonio Murciano González	9.761
2006	Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp	10.652
2007	Enrique Esquivias de la Cruz	10.893
2008	Antonio Burgos Belinchón	12.668
2009	Enrique Henares Ortega	21.319
2010	Antonio García Barbeito	9.618
2011	Fernando M ^a Cano-Romero Méndez	11.589
2012	Ignacio José Pérez Franco	24.104
2013	Francisco Javier Segura Márquez	12.378
2014	Francisco Berjano Arenado	13.771
2015	Lutgardo García Díaz	13.703
2016	Rafael González-Serna Bono	10.104
2017	Alberto García Reyes	12.005
2018	José Ignacio del Rey Tirado	15.608
2019	Rosario Padilla Hoyuela	12.381
2022	Julio Cuesta Domínguez	10.313
2023	Enrique Casellas Rodríguez	10.395
2024	Juan Miguel Vega Leal	14.714
2025	José Joaquín León Morgado	14.402
Total		309.087

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Para el análisis de los pregones, se ha adoptado una metodología que ya se ha empleado anteriormente en otros trabajos similares planteada por Ramos Ruiz (2024, 2025b). Dicho procedimiento de análisis se enmarca en los principios del *Corpus-Assisted Discourse Studies* (CADS), formulado por Partington (2004). Este enfoque metodológico permite una doble aproximación al estudio del discurso, ya que integra tanto la dimensión cuantitativa como la cualitativa. La articulación entre las técnicas de la Lingüística de Corpus y del Análisis del Discurso (Baker *et al.*, 2008; Partington *et al.*, 2013; Taylor y Marchi, 2018) constituye, en este sentido, un recurso de gran utilidad para los investigadores, ya que posibilita no solo la identificación y cuantificación de fenómenos discursivos, sino también el cálculo de sus frecuencias absolutas y relativas dentro del corpus. A ello se suma la interpretación de los valores semánticos y pragmáticos asociados a los distintos usos lingüísticos (Baker *et al.*, 2008). El trabajo, además, se apoya, en la combinación de dos perspectivas metodológicas, como son la *corpus-based* y la *corpus-driven* (Tognini-Bonelli, 2001). La primera de ellas inicia la investigación partiendo de categorías y fenómenos previamente definidos (enfoque deductivo), mientras que la segunda se mantiene abierta a descubrir nuevos patrones y significados emergentes a partir de los propios datos textuales del corpus (enfoque inductivo) (Ramos Ruiz, 2025b). Esta complementariedad de enfoques permite una exploración más profunda y matizada del discurso contenido en los pregones de la Semana Santa sevillana.

Para llevar a cabo el análisis, se ha empleado el programa informático Sketch Engine® (Kilgarrieff *et al.*, 2014), considerado una de las herramientas de referencia en Lingüística de Corpus. Gracias a este software, ha sido posible contabilizar con precisión la frecuencia de la palabra «Sevilla» en el corpus. Además, a través de la función *Word Sketch*, se ha podido recuperar de manera semiautomática las coocurrencias asociadas al término «Sevilla» en los textos estudiados. Estos datos han ofrecido una visión precisa y contextualizada de cómo se utiliza esta palabra en el discurso de los pregones, haciendo posible analizar los patrones lingüísticos y semánticos claves que subyacen en la representación de la ciudad en dichos textos. A través de este análisis detallado, se ha podido reconocer la frecuencia de uso de «Sevilla», así como las asociaciones discursivas más comunes y significativas. Gracias a ello se ha enriquecido la comprensión del discurso cofrade y su vinculación con la identidad cultural y religiosa de la ciudad. Del mismo modo, se ha aplicado este análisis a otros elementos urbanos de la ciudad que tienen una relevancia destacada dentro de la Semana Santa y, por ende, se verán reflejados en el texto de los pregones, tales como la Catedral, la Giralda o la Plaza de la Campana. Finalmente, la dimensión diacrónica se ha garantizado mediante la aplicación del modelo de «series textuales cronológicas» formulado por Salem (1988).

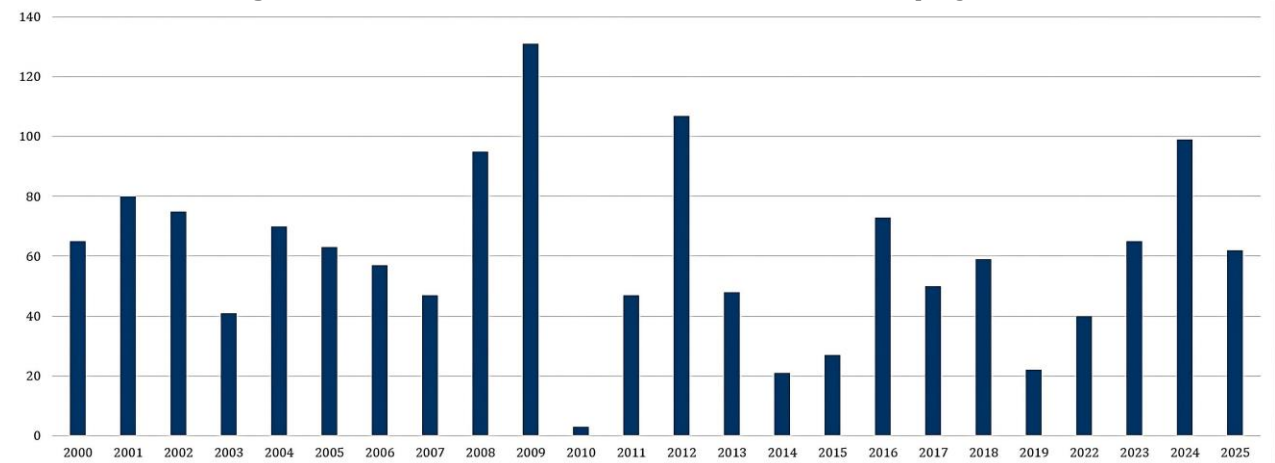
4. Resultados y discusión

A continuación, se muestran los resultados del análisis de la representación de la ciudad de Sevilla en el discurso del Pregón Oficial de la Semana Santa durante el siglo XXI. La exposición de dichos resultados se ha dividido en dos partes. En primer lugar, se comentarán los datos cuantitativos y, en segundo lugar, los cualitativos en lo que se ofrecerá una interpretación más detallada del estudio.

4.1. Resultados cuantitativos

En primer término, cabe señalar que las referencias a Sevilla alcanzan un total de 1.446 menciones en los textos analizados. Esta cifra es bastante elevada teniendo en cuenta varios factores. El primero de ellos es el origen de los pregoneros. La mayoría de los oradores son naturales de Sevilla o, en caso de no serlo, han pasado buena parte de su vida en la ciudad andaluza, participando de una manera muy destacada en la actividad de la ciudad y, en especial, de las hermandades y cofradías. Por otro lado, es importante tener en cuenta que Sevilla es el lugar donde se desarrolla la Semana Santa que dichos pregoneros van a exaltar con sus palabras. Por este motivo, no es desdeñable que la palabra «Sevilla» goce de un protagonismo esencial en los pregones, pues supone un eje central de la narrativa cofrade, además de un elemento recurrente y esencial en la construcción discursiva de estas piezas oratorias. Asimismo, y como podrá verse más adelante en el apartado cualitativo, la preponderancia de Sevilla en los pregones va más allá de la mera referencia urbana o geográfica, sino que se convierte en un símbolo de la identidad cofrade y religiosa. Seguidamente, como puede comprobarse en la Figura 1, se ha dotado de una perspectiva diacrónica al estudio lo que nos ha permitido ver la evolución de las menciones a Sevilla a lo largo de los pregones pronunciados en lo que va de siglo.

Figura 1. Número de referencias absolutas a Sevilla en cada pregón.

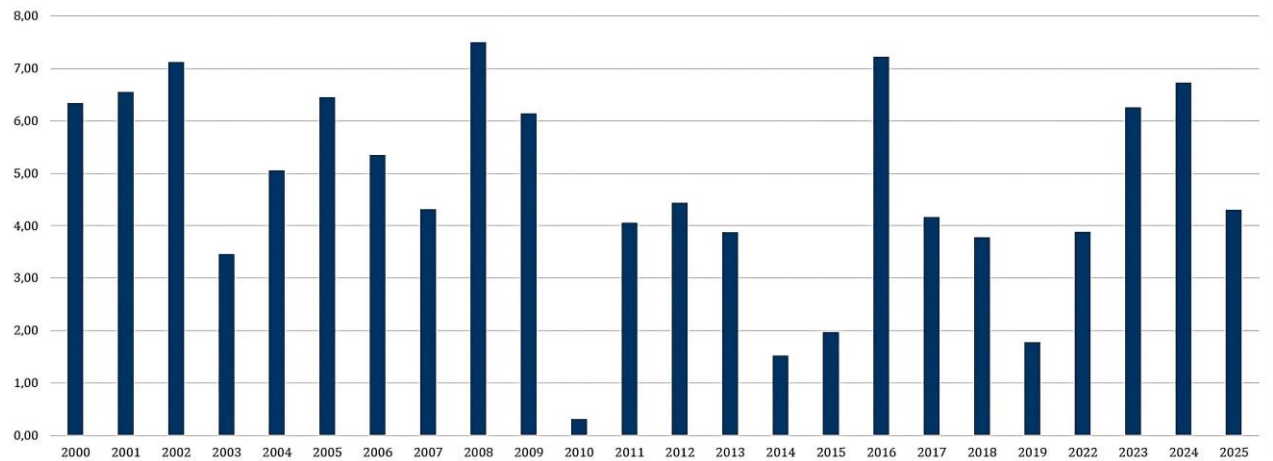


Fuente: Elaboración propia, 2025.

Como se pone de manifiesto en la Figura 1, la presencia de la palabra «Sevilla» en los pregones es una constante edición tras edición, aunque se advierten diferencias en la forma en que los distintos oradores han aludido a la ciudad en sus textos. El pregón con más menciones a Sevilla es el pronunciado por Enrique Henares Ortega (2009) que cita a la ciudad un total de 131 veces, seguido de la alocución de Fernando M^a Cano-Romero Méndez (2011) con 107. Son los dos únicos textos que superan la centena de menciones. Tras ello, se encuentran los pregones de Juan Miguel Vega Leal (2024) y Antonio Burgos Belinchón (2008), con 99 y 95 respectivamente. Por el contrario, hay un texto que destaca principalmente por el número tan escaso de referencias directas a la ciudad en comparación con el resto. Es el caso del pregón de Antonio García Barbeito (2010) que solo cita la palabra «Sevilla» en 3 ocasiones. Tras él, se encuentran las alocuciones de Francisco Berjano Arenado (2014), Rosario Padilla Hoyuela (2019) y Lutgardo García Díaz (2015) que no superan las 30 menciones. Esta variabilidad refleja no solo las particularidades estilísticas de cada pregonero, sino también la forma en que la ciudad es situada en el centro de la narración. El hecho de que prácticamente todos los textos superen varias decenas de referencias muestra hasta qué punto el pregón se concibe como un discurso eminentemente sevillano, donde la ciudad, más que un mero escenario, se convierte en la auténtica protagonista.

Ahora bien, si calculamos el porcentaje de presencia de la palabra «Sevilla» en relación con el número total de palabras de cada pregón, obtendremos una frecuencia relativa que nos permitirá matizar los resultados obtenidos con las frecuencias absolutas. Mientras que estas últimas reflejaban la intensidad expresiva en términos numéricos, las relativas ofrecen una visión más ajustada al volumen total de cada discurso. Gracias a ello se puede evaluar de forma más precisa la carga simbólica y temática que la ciudad tiene en cada discurso, como se muestra en la Figura 2.

Figura 2. Porcentaje de referencias a Sevilla en cada pregón.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Como muestra la Figura 2, el análisis de la frecuencia relativa de la palabra «Sevilla» en los pregones presenta cambios notables en comparación con los datos absolutos previamente comentados. Se observa cómo en la primera década del siglo XXI el porcentaje de referencias a la ciudad es superior al de los años posteriores, en términos generales. En este caso, el pregón de Antonio Burgos Belinchón (2008) se sitúa como el texto con más porcentaje de referencias a Sevilla, con un 7,5 %, seguido del de Rafael González-Serna Bono (2016) con un 7,22 % y del de Francisco J. Ruiz Torrent (2002) con un 7,12 %. Por el contrario, de nuevo, el texto de Antonio García Barbeito (2010) se sitúa en la última posición, con un 0,31 %. Tras él, están los pregones de Francisco Berjano Arenado (2014), Rosario Padilla Hoyuela (2019) y Lutgardo García Díaz (2015) cuyo porcentaje no supera el 2 %. Es curioso observar la coincidencia de estos últimos textos en términos absolutos y relativos.

Este contraste revela que no todos los pregones otorgan a la ciudad el mismo grado de protagonismo en relación con la extensión del texto. Así, en algunos discursos el énfasis en Sevilla es constante y recurrente, ocupando un lugar destacado dentro de la narrativa del pregonero, mientras que en otros se atenúa para dar cabida, probablemente, a otras dimensiones temáticas. En conjunto, estos datos cuantitativos permiten concluir que, aunque la ciudad es siempre un referente ineludible, el modo en que se integra en el discurso varía según la sensibilidad, el estilo y la intención comunicativa de cada orador.

4.2. Resultados cualitativos

Tras el cuantitativo, abordaremos la exposición de los resultados derivados del estudio cualitativo. Dicho análisis ha permitido constatar que la representación discursiva de Sevilla desborda con creces la mera referencia geográfica. La ciudad aparece investida de significados múltiples, convertida en sujeto activo del relato pasionista, con una gran carga simbólica y espiritual. La palabra «Sevilla», mencionada con frecuencia a lo largo de los textos, se despliega como eje semántico y retórico en torno al cual se articulan distintos imaginarios de la identidad de la ciudad. A través de la reiteración anafórica, de las metáforas corporales y de los paralelismos, los pregoneros consiguen proyectar sobre la ciudad un conjunto de atributos que condensan lo religioso, lo histórico y lo emocional.

Un primer rasgo fundamental es la tendencia a personificar a Sevilla como sujeto del drama pasionista. En los fragmentos más intensos, la ciudad trasciende del mero escenario para asumir el papel de personaje evangélico. Así, se afirma que

Cae Dios tres veces y otras tantas le levanta Sevilla. Pierde Dios sus vestiduras y Sevilla le arropa desde Molviedro. Ora Dios sus penas en San Jacinto y Sevilla le acompaña en su inmensa soledad. Muere el Dios de Ortega Brú en Santa Marta y toda Sevilla le traslada al Sepulcro. (Herrera Crusset, 2001, p. 26)

La estructura paralelística y repetitiva «Dios... Sevilla...» revela un claro patrón de identificación de la ciudad como un cirineo colectivo, una comunidad que sostiene y acompaña al Redentor. Esta operación retórica confiere a Sevilla un protagonismo sacro, que la convierte en actor indispensable de la Pasión. En otro pasaje se explicita aún más cuando dice: «Sevilla es Nicodemo, y José de Arimatea ante la Quinta Angustia de su madre, María Santísima. Y Sevilla es quien resucita con él cuando con la Aurora primera del domingo recibe a un Dios victorioso sobre la muerte y el descreimiento» (Herrera Crusset, 2001, p. 26). La metáfora total —«Sevilla es...»— anula la distancia entre los personajes bíblicos y el pueblo sevillano, presentando a la ciudad como heredera y continuadora de la historia sagrada. De este modo, la construcción discursiva refuerza la legitimidad religiosa de Sevilla, que no observa simplemente desde fuera, también actúa, sufre e, incluso, resucita con Cristo.

En otras ocasiones, la personificación de la ciudad no busca equiparar a Sevilla con un personaje bíblico, sino que le atribuye rasgos humanos que la convierten en un espectador más del relato de la Pasión, con una capacidad de emoción y de sentimiento equiparable a la de cualquier cofrade de a pie. Así lo expresa Ignacio José Pérez Franco (2012) al recitar: «Cuánto llora, Sevilla el Jueves Santo / en el Valle de tu pena enamorada» (p. 53). En la misma línea, Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp (2006) intensifica el recurso poético cuando proclama: «Todo era llanto en tu Valle, / llanto en la torre y la ojiva / porque al sentir en tus sienes / el fuego de las espinas, / cinco gotas de rocío / rodaron por tus mejillas / y al verte llorar, Señor, / ¡lloraba de amor Sevilla!» (p. 31). En ambos casos, Sevilla se presenta como representación simbólica de los propios devotos que la habitan, dotada de esa capacidad de llorar y estremecerse, y convertida en reflejo amplificado del dolor íntimo que experimenta el cofrade anónimo. Esta línea de representación se prolonga en otros pasajes donde Sevilla nuevamente adquiere esos rasgos humanos como, por ejemplo, cuando se enuncia que: «Y, aunque sepa a confitura / tu llanto por calle Feria, / Sevilla se puso seria / para llamarte Amargura» (García Díaz, 2015, p. 23). El giro coloquial —«se puso seria»— sugiere la capacidad de la ciudad para reaccionar ante el carácter de cada imagen penitencial, modulando su gesto y adoptando la gravedad o el jubileo que corresponde en cada momento.

En paralelo, emerge una representación de Sevilla como ciudad eterna y mística, que muere y renace en un ciclo anual inseparable de la Semana Santa. El pregonero afirma: «Sevilla que muere y vuelve a nacer cada año, como un sueño de una Noche de Primavera. Sevilla Eterna, Sevilla, siempre Sevilla, ciudad que cautivas, ciudad cautivada, ciudad que maltratas, ciudad maltratada, así te querremos siempre, Sevilla soñada» (Esquivias de la Cruz, 2007, p. 27). Aquí la reiteración del nombre propio y la acumulación de adjetivos («Eterna», «siempre», «soñada») construyen una imagen intemporal, marcada por el ritmo del tiempo circular. Además, el uso de las figuras retóricas como el retruécano y la paradoja —por ejemplo, en «ciudad que cautivas, ciudad cautivada»— refuerza la condición ambivalente de Sevilla, como ciudad orgullosa y vulnerable, admirada y sufriente, objeto de alabanza y de crítica. La letanía rítmica del fragmento transmite una cadencia casi litúrgica, que inserta a la ciudad en un horizonte simbólico de eternidad. Otro ejemplo lo encontramos en las palabras de José Joaquín León Morgado (2025) cuando describe que: «En la Sevilla oculta y mística, junto a los patios silentes, los retablos barrocos y los murmullos que llegan de las calles, se eleva un reguero de plegarias al Santísimo» (p. 34). En este caso, la enumeración espacial y sensorial que hace de la ciudad trasciende del plano meramente descriptivo para transmitir la idea de que toda la urbe hispalense se pone al servicio de la experiencia devocional.

A la dimensión mística se suma una Sevilla concebida como espacio íntimo y cotidiano. Los pregoneros insisten en que la religiosidad no se limita a los templos, sino que penetra en la vida diaria, en los objetos domésticos y en la memoria familiar. Un fragmento señala: «En la estampa que encuentras / por los bolsillos / o en latas que guardaron / carne membrillo. // Metida entre las ropas / de las camillas / o guardando los sueños / en las mesillas» (Casellas Rodríguez, 2023, p. 79). La devoción cofrade de la ciudad se inscribe en los objetos del día a día (bolsillos, cajones, mochilas, latas, etc.). De esta forma, Sevilla aparece, así, como ciudad-hogar, donde la espiritualidad habita en los pliegues de lo cotidiano. Pero también como espacio colectivo, donde

las calles, plazas y barrios constituyen un mapa devocional, como narra Casellas Rodríguez (2023):

La misma Sevilla. Hay calles, puentes, plazas, barrios rotulados con nombres que hacen referencia o los vinculan a nuestra Semana Mayor. Cristos, Vírgenes, Santos, pero también sacerdotes y seglares, personas que han dejado huella y contribuyeron a que esta manera nuestra de vivir la fe siga presente en el sentir de la ciudad. (p. 81)

El urbanismo se presenta aquí como una memoria encarnada, con una toponimia que recuerda tanto las devociones cofrades como a los protagonistas de la religiosidad popular. La ciudad, por tanto, muestra a la vez esa dualidad de la espiritualidad interior de lo doméstico con la expresión popular y pública de la fe.

Otro de los núcleos más fecundos es la metaforización teológica de Sevilla. Algunos pregoneros presentan a la ciudad como lugar elegido por Dios. Como una tierra donde la historia sagrada se prolonga hasta nuestros días. Es el caso de Joaquín Caro Romero (2000) cuando recita que

Donde la Escritura cuenta / la historia del pueblo hebreo, / Sevilla va y la completa / con sus pasos de Misterio, / con sus Cristos y sus Vírgenes, / sus santos, sus monumentos, / sus jardines, sus mujeres, / sus hermanos costaleros (...) / Porque Sevilla está en gracia, / en constante jubileo. (p. 64)

El léxico de la gracia y del jubileo otorga a la ciudad un estatus teológico que la sitúa en continuidad con la Escritura. En otro pregón, Sevilla se concibe como un nuevo Paraíso, cuando se dice: «Perdido el Paraíso Terrenal (...) escogió [Dios] una amplia llanura al pie de una colina, bañada por un caudaloso río que hiciera fértiles sus tierras (...)» (Cano-Romero Méndez, 2011, p. 7). La narración alude al Guadalquivir y al enclave geográfico de la ciudad, reinterpretados como paisaje elegido para reeditar la belleza edénica. Sevilla se convierte, así, en segunda creación, en el lugar bendecido, donde lo terrenal y lo divino confluyen.

Como se puede apreciar, este discurso de alabanza a la ciudad contrasta con la exaltación del dolor que se comentaba anteriormente. Quiere decir que la emoción de Sevilla no se restringe al sufrimiento, sino que abarca también el júbilo. Una buena prueba de ello está en el fragmento de Rafael González-Serna Bono (2016), cuando recita: «Estampa de sevillanía, / tú eres mi calendario, / itinerario que guía / el sentir más sevillano, / ¡ole las cofradías!, / con sabor eterno a barrio» (p. 42). La exclamación, el uso de diminutivos y el «¡ole!» transmiten un sentimiento festivo. Una forma muy peculiar que tiene la ciudad de vivir una celebración tan trascendente como la Semana Santa. En algunos casos, ante el dolor y sufrimiento de las imágenes devocionales, los cofrades y el pueblo en general responden con expresiones de júbilo, con vítores y algarabía que conviven con la solemnidad y el recogimiento. De este modo, Sevilla entrelaza la pena y la alegría sin desvirtuar el trasfondo teológico de la Pasión.

Por otro lado, en el discurso de los pregones se advierten diversas referencias urbanas dentro de Sevilla que desempeñan un papel relevante en la configuración simbólica de la ciudad durante la Semana Santa. La primera de ellas es la alusión a la Catedral. Conviene recordar que todas las hermandades y cofradías hacen estación de penitencia en la Seo de la ciudad, lo que convierte a este templo religioso en el auténtico epicentro de la fe durante esos días. La Catedral de Sevilla, pues, se presenta como un espacio de tránsito para las corporaciones penitenciales, que la recorren para dar cumplimiento a su estación de penitencia. Así lo recoge, por ejemplo, Esquivias de la Cruz (2007), cuando relata: «Tras cruzar y dejar atrás la Carrera Oficial, salíamos de la Catedral y a la hora en que la mayoría de Hermandades iniciaban su estación, nosotros ya íbamos de vuelta» (p. 19). En otras ocasiones, la Catedral se configura discursivamente como refugio para las hermandades, bien en el apartado de la meteorología, como cuando se señala que «La Catedral resguarda a la Esperanza del frío cortante de la noche, y ya suele ser de día cuando la abandona» (Vázquez Perea, 2003, p. 32), o bien en el plano espiritual, como se expresa en «comprobadlo mejor, por contraste, con esas otras cofradías populosas que al acceder a la Catedral parecen renunciar —no es cierto— al clamor que las rodea» (Vázquez Perea, 2003, p. 31).

En este sentido, también cobra un protagonismo relevante el campanario de la Catedral, conocido popularmente como la Giralda. Esta construcción se ha convertido en todo un símbolo de la ciudad y en un elemento clave también del discurso urbano de la Semana Santa. La Giralda actúa como un testigo de excepción de las hermandades, puesto que todas ellas discurren a sus pies tras salir del templo catedralicio. No solo es la torre que marca el tiempo con el repique de sus campanas, como señala Juan Miguel Vega Leal (2024) cuando «en el reloj da la hora, / en la Giralda ya suena / la campana que lo anuncia y / todo a su luz despierta» (p. 17), sino que también se convierte en emblema poético de la ciudad, invocada, en palabras de Gerardo Diego, como «prisma puro de Sevilla» (Vega Leal, 2024, p. 39). Su repique de campanas se asocia al júbilo de los días grandes de la Semana Santa, como, por ejemplo, el Domingo de Ramos o la mañana de Resurrección, como bien describe Antonio Murciano González (2005) «la Giralda ha festejado / —volteado, repicado— / por Él su campanería. // ¡Qué gozo, qué algarabía // en la tierra y en el cielo!» (p. 79). En otras ocasiones, se presenta como testigo que comparte la memoria de la ciudad, como es el caso de Rafael de Gabriel García (2004) que narra que «era el aire de Sevilla / el testigo de la escena / y lo contó a Giralda / y lo contó a las estrellas» (pp. 9-10). La torre, símbolo visible de la ciudad, aparece así dotada de voz y sentimiento, como si fuera cronista y partícipe de la Semana Santa, proyectando a Sevilla más allá de lo urbano, quizás hacia lo sagrado y lo poético. Al mismo tiempo, la Giralda se convierte en metáfora identitaria de Sevilla, al ser descrita como «torre de la fe / por la fe que la remata» (Segura Márquez, 2013, p. 7) o como la imagen que, aun en la distancia, sigue siendo reconocida como emblema absoluto de la ciudad. De este modo, los pregones afianzan a la Giralda como símbolo que concentra en sí mismo la historia, la religiosidad y la universalidad de Sevilla.

Al igual que la Catedral y la Giralda, hay otros enclaves urbanos que cobran una relevancia notable en los pregones, especialmente, aquellos lugares que forman parte de la Carrera Oficial, el recorrido por el que han de transitar todas las cofradías en su camino hasta la Seo. Entre ellos, destaca la Plaza de la Campana. En ella, se sitúa el palco del Consejo de Hermandades y supone el punto de arranque del itinerario oficial, por lo que es un escenario que concentra mucha expectación. No es extraño, por tanto, que se la evoque con expresiones que resaltan su intensidad emocional, como cuando Ignacio Esquivias de la Cruz (2007) dice:

Quisiera hacer llegar mi voz a los que no saben cómo es el rugido de expectación de otra Campana, después de la larga espera, cuando seis ciriales doblan la esquina de la antigua Farmacia Central, confirmando que la Más Hermosa entre las mujeres ya está parada en El Duque, a punto de dar la Madre de todas las Chicotás. (p. 7)

La plaza aparece como el escenario donde se concentran la emoción y el fervor de la ciudad, pues en la Campana, apunta Joaquín Caro Romero (2000), «el pueblo de Sevilla va a tener reacciones que sólo pueden explicarse y entenderse desde la sevillanidad y el sevillanismo» (p. 33). Como se puede comprobar, en este caso la idiosincrasia de la ciudad está estrechamente vinculada al espacio urbano, puesto que la emoción que se vive en la Campana solo se puede entender desde la propia identidad cultural sevillana. Además, la plaza se concibe como un referente del espacio y el tiempo en la narración procesional, marcada por el tránsito regular y medido de las diferentes hermandades. Antonio Burgos Belinchón (2008) presenta un buen ejemplo de esta idea cuando describe que «el palio de San Esteban ya tiene que estar entrando en la Campana (...) Ahora irá el Cristo de los Estudiantes por la esquina de Trifón, camino de la Campana» (p. 26). No faltan tampoco las evocaciones en clave de fervor popular, donde la plaza se transforma en un espacio de oración compartida. Así lo narra Antonio Murciano González (2005) cuando dice: «Toda Sevilla oración: / que al borde de la mañana / está mi Presentación, / presente por La Campana» (p. 61).

En resumen, el análisis cualitativo de los pregones muestra cómo Sevilla trasciende la condición de simple escenario para convertirse en un elemento principal del relato de la Semana Santa. La ciudad es representada de manera múltiple, como un personaje activo de la Pasión, como un reflejo simbólico de la devoción popular y como un espacio donde lo religioso se integra en lo cotidiano y lo urbano. A través de recursos retóricos como la personificación, el paralelismo o la

paradoja, los pregoneros dotan a Sevilla de atributos que condensan lo espiritual, lo histórico y lo emocional. La construcción discursiva de la ciudad se articula en torno a diversas imágenes complementarias. Por un lado, la Sevilla-personaje, que asume roles bíblicos o expresa emociones humanas y que refuerza la identificación entre lo sagrado y lo popular. Por otro, la Sevilla-lugar, que se manifiesta tanto en la intimidad de los hogares como en el espacio público, a través de la toponimia o de enclaves significativos como la Catedral, la Giralda o la Plaza de la Campana. Estos espacios urbanos se establecen como símbolos de la identidad local y puntos de referencia de la experiencia procesional. El resultado es un retrato de Sevilla como ciudad sacralizada, en la que lo divino y lo humano se entrelazan. Los pregones no solo evocan la religiosidad propia de la Semana Santa, sino que también contribuyen a reforzar un imaginario colectivo en el que la ciudad se reconoce a sí misma y reafirma su identidad. Así, cada año, Sevilla se reconstruye discursivamente en estas piezas oratorias, consolidándose como protagonista de un relato que integra memoria, espacio urbano y devoción.

5. Conclusiones

El presente trabajo ha tenido como propósito analizar la representación de la ciudad de Sevilla en el discurso del Pregón Oficial de la Semana Santa durante el siglo XXI. El objetivo fundamental consistía en identificar las estrategias retóricas y narrativas que los pregoneros emplean para evocar y construir la imagen de la ciudad, así como valorar el papel que desempeña este género oratorio en la configuración del imaginario urbano y religioso sevillano. En este sentido, puede afirmarse que los objetivos iniciales han sido alcanzados satisfactoriamente, ofreciendo una visión amplia y matizada del fenómeno.

En primer lugar, los resultados cuantitativos muestran con claridad el protagonismo de la ciudad en el pregón. Con más de 1.400 menciones a lo largo del corpus analizado, «Sevilla» se concibe como un auténtico eje narrativo en torno al cual se estructura gran parte del discurso. La frecuencia absoluta y relativa revela que, aunque con variaciones notables según el estilo de cada orador, la ciudad está siempre presente como referente. Este protagonismo numérico se corresponde con la dimensión cualitativa, ya que Sevilla no es solo citada, sino investida de significados simbólicos, religiosos y emocionales que la convierten en sujeto activo del relato pasionista.

El análisis cualitativo ha permitido constatar cómo la ciudad aparece representada desde múltiples perspectivas complementarias. En ocasiones, se personifica hasta el punto de desempeñar roles bíblicos o de asumir emociones humanas, convirtiéndose en un «cirineo colectivo» que acompaña a Cristo en su Pasión. En otros pasajes, Sevilla se proyecta como ciudad mística y eterna, que muere y renace en un ciclo anual inseparable de la Semana Santa, o como espacio íntimo en el que lo sagrado se encarna en lo cotidiano. Igualmente, se ha subrayado la relevancia de determinados enclaves urbanos —la Catedral, la Giralda, la Plaza de la Campana— que aparecen en los pregones como lugares cargados de memoria y de devoción, símbolos de identidad compartida y referentes de la experiencia procesional. El resultado es una imagen polifónica de la ciudad, Sevilla como personaje, como lugar y como devoción popular.

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo aporta una contribución relevante al aplicar de manera integrada los enfoques del Corpus-Assisted Discourse Studies (CADS). La combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas ha permitido no solo contabilizar con precisión las referencias a la ciudad, sino también interpretar sus valores semánticos y pragmáticos en contextos concretos. Se trata, además, de una metodología que ya ha sido aplicada con buenos resultados en estudios previos y que este trabajo confirma como un método sólido y eficaz para el análisis discursivo. Esta metodología ha demostrado ser especialmente útil para un género que, hasta ahora, había recibido escasa atención académica en el ámbito sevillano.

El estudio ha mostrado, por tanto, que el Pregón Oficial de la Semana Santa de Sevilla constituye un género discursivo de gran riqueza, en el que convergen diferentes aspectos como tradición, memoria, religiosidad popular y creatividad literaria. A través de sus recursos retóricos, los pregoneros han convertido a Sevilla en protagonista indiscutible de un relato que trasciende lo religioso y se proyecta como símbolo de identidad colectiva. Este trabajo contribuye, así, a llenar

un vacío en la investigación académica y abre nuevas vías para el análisis de un fenómeno que, lejos de agotarse, se renueva cada año en la voz de un nuevo pregonero.

Referencias

- Alonso Pedraz, M. (1986). *Diccionario medieval español. Desde las Glosas Emilianenses y silenses (s. X) hasta el siglo XV*. Salamanca: Universidad Pontificia.
- Arévalo, K., Chellew, E., Figueroa-Cofré, I., Arancibia, A., Schmied, S. (2018). Ni pobre diabla ni Candy: violencia de género en el reggaetón. *Revista de Sociología*, 33(1), 7-23. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2018.51797>
- Bajtin, M. (1990). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Universidad.
- Baker, P., Gabrielatos, C., Khosravinik, M., Krzyżanowski, M., McEnery, T., & Wodak, R. (2008). A useful methodological synergy? Combining critical discourse analysis and corpus linguistics to examine discourses of refugees and asylum seekers in the UK press. *Discourse & Society*, 19(3), 273–306. <https://doi.org/10.1177/0957926508088962>
- Biber, D. (1993). Representativeness in corpus design. *Literary and Linguistic Computing*, 8(4), 243–257. <https://doi.org/10.1093/lc/8.4.243>
- Burgos Belinchón, A. (2008). *Los días del Gozo. Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2008*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Cano-Romero Méndez, F. M^a. (2011). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2011*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Caro Romero, J. (2000). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2000*. Sevilla: Sánchez Dubé S.L.
- Casellas Rodríguez, E. (2023). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2023*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Covarrubias, S. de. (2006). *Tesoro de la lengua castellana o española* (ed. integral e ilustrada de I. Arellano y R. Zafra). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. (Trabajo original publicado en 1611).
- de Gabriel García, R. (2004). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2004*. Sevilla: Fundación El Monte.
- Domínguez Ortiz, A. (1990). *Carlos III y la España de la Ilustración*. Madrid: Alianza Editorial.
- Egbert, J., Biber, D., & Gray, B. (2022). *Designing and evaluating language corpora: A practical framework for corpus representativeness*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316584880>
- Esquivias de la Cruz, E. (2007). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2007*. Sevilla: Fundación El Monte.
- Fernández de Paz, E. (2000). *Religiosidad popular andaluza. Testimonio de un patrimonio que nos identifica*. PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 33, 192–199.
- Floristán, C. (2002). *La Semana Santa: celebraciones, relatos y manifestaciones populares*. PPC.
- García Díaz, L. (2015). *El tiempo vivido. Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2015*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- González-Serna Bono, R. (2016). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2016*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Herrera Crusset, C. (2001). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2001*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Jiménez Sánchez-Dalp, I. (2006). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2006*. Sevilla: Fundación El Monte.
- Kilgarriff, A., Baisa, V., Bušta, J., Jakubíček, M., Kovář, V., Michelfeit, J., ... Suchomel, V. (2014). The Sketch Engine: ten years on. *Lexicography*, 1(1), 7–36. <https://doi.org/doi:10.1007/s40607-014-0009-9>
- Labbé, D., & Monière, D. (2008). *Les mots qui nous gouvernent?: Le discours des Premiers ministres québécois?: 1960-2005*. Québec: Monière-Wollank Éditeurs.

- León Morgado, J. J. (2025). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2025*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Lipari, S. (2014). Pasos y Pregones, imágenes y palabras. Sistemas de representación de la Semana Santa de Valladolid. *Humanities*, 3(2), 173-193. <https://doi.org/10.6092/2240-7715/2014.2.173-193>
- Luque Teruel, A. (2016). Celebración y arte en la Semana Santa de Sevilla hasta mediados del siglo XIX. En I. Vidal Bernabé & A. Cañestro Donoso (Coords.), *Arte y Semana Santa* (pp. 179-213). Monóvar: Hermandad del Santísimo Cristo Crucificado y María Santísima de la Esperanza.
- Mira Ortiz, I. (2006). *Semana Santa y texto literarios de la Pasión en la región de Murcia*. Universidad de Murcia, Murcia.
- Moreno Navarro, I. (2012). La identidad cultural de Andalucía. En I. Moreno Navarro & J. Agudo Torrico (Eds.), *Expresiones culturales andaluzas* (pp. 11-34). Sevilla: Aconcagua libros.
- Moreno Navarro, I. (2023). Religiosidad popular e Iglesia oficial en Andalucía: cofradías y Semana Santa. *Voci*, 60-78.
- Moreno Navarro, I. y Agudo Torrico, I. (2012a). A modo de presentación. En I. Moreno Navarro & J. Agudo Torrico (Eds.), *Expresiones culturales andaluzas* (pp. 7-9). Sevilla: Aconcagua libros.
- Moreno Navarro, I. y Agudo Torrico, I. (2012b). Las fiestas andaluzas. En I. Moreno Navarro & J. Agudo Torrico (Eds.), *Expresiones culturales andaluzas* (pp. 165-218). Sevilla: Aconcagua libros.
- Murciano González, A. (2005). *La voz arrodillada (Pasión y Gloria en Sevilla)*. *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2005*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Ong, W. (1993). *Conversazione sul linguaggio*. Roma: Armando Editore.
- Partington, A. (2004). Corpora and discourse, a most congruous beast. *Corpora and Discourse*, 1, 11-20.
- Partington, A., Duguid, A., Taylor, C. (2013). *Patterns and Meanings in Discourse. Theory and practice in Corpus-assisted Discourse Studies(CADS)*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Pérez Franco, I. J. (2012). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2012*. Sevilla: Fundación El Monte.
- Pérez-Salazar C. (2016). Pregones y bandos: tradición escrita y transmisión oral en textos de autoridad. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 68, 253-294. <https://doi.org/10.5209/CLAC.54531>
- Ramos Ruiz, Á. (2018). Periodismo y Literatura en el pregón de Semana Santa en Andalucía. En C. Del Valle & M. Linares (Eds.), *Las expresiones culturales analizadas desde la universidad* (pp. 279-291). Madrid: Tecnos (Grupo Anaya).
- Ramos Ruiz, Á. (2022). Estudio histórico del Pregón Oficial de la Semana Santa de Granada. En M. Bermúdez Vázquez, M. L. Vadillo Rodríguez, & E. Casares Landauro (Eds.), *Humanismo poliédrico. Nuevas apuestas de estética, arte género y ciencias sociales* (pp. 942-959). Madrid: Dykinson.
- Ramos Ruiz, Á. (2023). La poesía cofrade en el Pregón Oficial de la Semana Santa de Granada en la última década. En S. A. Flores Borjabad, I. Respaldiza Salas & R. Grana (Eds.), *Nuevas investigaciones y perspectivas sobre Literatura, Cultura y Pensamiento* (pp. 191-212). Madrid: Dykinson.
- Ramos Ruiz, Á. (2024). *La Semana Santa de Granada a través del Pregón Oficial. Comunicación, discurso y religiosidad popular*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Ramos Ruiz, Á. (2025a). Simbolismo y devoción en la construcción discursiva de la Virgen de la Macarena en el Pregón Oficial de la Semana Santa de Sevilla. En S. A. Flores Borjabad & J. A. Nisa Ávila (Coords.), *Un viaje a través de la lengua y la literatura: identidad, memoria y enseñanza* (pp. 238-251). Madrid: Dykinson.
- Ramos Ruiz, Á. (2025b). The city of Granada in the discourse of the proclamations of Holy Week: Between popular devotion and the urban landscape. *Street Art & Urban*

- Creativity*, 11(3), 149–164. <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5745>
- Ramos Ruiz, Á. (2025c). La poesía como recurso estilístico en el discurso del pregón de la Semana Santa de Sevilla (2014-2024). En G. Laguna Mariscal y M. M. Martínez Sariago (Coords.), *Estudios sobre didáctica, género y cultura de los textos literarios* (pp. 680-694). Madrid: Dykinson.
- Ramos Ruiz, Á. (2025d). El barrio de Triana en el pregón de la Semana Santa de Sevilla: identidad, discurso y religiosidad popular. En G. Laguna Mariscal y M. M. Martínez Sariago (Coords.), *Estudios sobre didáctica, género y cultura de los textos literarios* (pp. 666-679). Madrid: Dykinson.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Madrid: Espasa.
- Rodríguez Becerra, S. (2011). Nuevas perspectivas sobre la religiosidad popular o religión común de los andaluces. *Revista Murciana de Antropología*, 18, 31–41.
- Romero Mensaque, C. J. & Domínguez León, J. (2003). *Breve historia de la Semana Santa de Sevilla*. Málaga: Sarriá.
- Salem, A. (1988). Approches du temps lexical. Statistique textuelle et séries chronologiques. *Mots. Les Langages Du Politique*, 17, 105–143. <https://doi.org/10.3406/mots.1988.1401>
- Sánchez Herrero, J. (1995). El origen de las cofradías penitenciales. En *Sevilla Penitente* (Vol. I, pp. 15–55). Sevilla: Editorial Gever.
- Sánchez, M. N. (2000). *Diccionario español de documentos alfonsíes*. Madrid: Arco/Libros.
- Segura Márquez, F. J. (2013). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2013*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- Seijas Muñoz, E. (2006). *Granada en pregón*. Granada: CajaGranada.
- Taylor, C. & Marchi, A. (2018). *Corpus Approaches to Discourse. A Critical Review*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Tognini-Bonelli, E. (2001). *Corpus Linguistics at Work. Studies in Corpus Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Vázquez Perea, F. J. (2003). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2003*. Sevilla: Fundación El Monte.
- Vega Leal, J. M. (2024). *Pregón de la Semana Santa de Sevilla 2024*. Sevilla: Fundación Cajasol.